



HISTORIA  
DE LAS  
ISLAS  
DE AFRICA  
IS BALEAR

F.A. (C)  
96  
AVE









HISTORIA

LAS ISLAS BALEARES

# PANORAMA

UNIVESAL.

---

EUROPA.

---

ISLAS BALEARES.

BARCELONA

LIBRERIA DE FORTY, CALLE DE VILA

1845

# HISTORIA

DE

# LAS ISLAS BALEARES

Y

## PITIUSAS,

POR M. FRED. LACROIX.

---

Las islas Baleares están situadas en el mar Mediterráneo, en frente y á veinte y dos leguas de las costas de la provincia de Valencia, entre los 39° 6' y los 40° 5' de latitud norte, y 0° 2' de longitud oeste y 1° 58' de longitud este (meridiano de Paris).

He aquí lo que sobre estas colonias dice Plinio el Antiguo:

«Las dos primeras islas que ofrece el mar Ibérico ó Baleárico fueron llamadas por los Griegos *Pitiusas*, á causa de sus pinares. En el día son las *Ebusas*. Tienen una ciudad aliada del mismo nombre; las separa un estrecho brazo de mar; su estension es de cuarenta y seis millas; setecientos estadios las separan de Dianio, ciudad continental, la que dista setecientos estadios tambien de Cartajena. Las Baleares en alta mar y Colubraria en frente del desembocadero del Sucron están á igual distancia de las Pitiusas. Los Baleares, tan célebres por sus honderos, fueron llamados por los Griegos *Gimnasios*. La grande tiene cien millas de largo, y trescientas setenta y cinco de circuito. Vense allí Palma y Polencia, ciudades romanas, Cinio y Túcis, ciudades con derecho latino. Bocoro, que ya no

existe, fué aliada nuestra. A treinta millas de esta isla, otra menor tiene cuarenta millas de largo y ciento y cincuenta de circuito. Sus ciudades son Jamnone, Sonifera y Magon. Capraria presenta, á doce leguas en la mar, costas alevosas y fecundas en naufragios. Menaries, Ticuadra y la islilla de Anibal están en frente de Palma; sigue despues Colubraria, en griego *Ofusa*. La tierra de Ebusa ahuyenta las serpientes; la de Colubraria las hace nacer; de ahí es que es temida de cuantos no llevan consigo tierra de Ebusa. Esta, además, no tiene conejos, al paso que las islas Baleares ven sus mieses destruidas por estos animales. Veinte islotes están además diseminados por este mar poco profundo.»

De las ocho islas citadas por el jeógrafo latino, tres nos son en el día absolutamente desconocidas: Menaries, Ticuadra y la pequeña isla de Anibal han desaparecido sin duda por efecto de una de aquellas connotiones submarinas de las que nos ofrecen tantas pruebas la jeografía antigua y las observaciones modernas.

Pocos paises han recibido tantas denominaciones como las Baleares.



Licofronte las llama *Chiriades*, á causa de los escollos que la rodean. Dos Padres de la Iglesia, San Gerónimo y San Isidoro las llamaron *Afrosiadas* y *Afrodisiadas*, quizás porque las costumbres de los habitantes eran muy disolutas, ó tal vez porque Vénus (en griego *Afrodites*) era en estas islas el objeto de un culto particular. También fueron llamadas *Eudémones* (voz griega que significa *Afortunadas*), y *Axiólogos* (otra palabra griega que significa *Distinguidas*). Ya hemos visto que los Griegos las habían llamado *Gimnasia* (Desnudas), porque, según Diodoro Siculo, los habitantes iban en carnes. Hasta su nombre mas conocido de Baleares ha sido el objeto de interpretaciones mas ó menos ingeniosas. Poco satisfechos con la vulgar etimología del griego *ballo* (arrojar), fundada en la habilidad de estos isleños en arrojar piedras con la honda, algunos autores le han preferido la de *Balea*, supuesto nombre del compañero que allí dejó Hércules como jefe, en la época de su grande expedición á la Europa occidental. Pausanias busca el orijen de Baleares en la palabra siríaca *Balaros*, que significa proscrito, desterrado, y dice, sin producir para esto prueba alguna, que los malhechores eran trasladados á estas islas.

Sea de esto lo que fuera, la jeografía moderna comprende bajo la denominación de Baleares las tres islas de Mallorca, Menorca y Cabrera, y bajo lo menos generalmente adoptada de islas Pitiusas, á Iviza, Formentera, Conejera, Bosque, Esparta y los otros islotes vecinos. El clima es templado y el suelo generalmente fértil. Producen trigo, vino, aceite, naranjas, limones, higos, lino, cáñamo, azafran etc. Tienen algunos bosques, salinas y canteras de mármol; la pesca y el cabotaje están en suma actividad; el pueblo habla un dialecto que se parece á la antigua lengua romano-limosina; en la descripción particular de Mallorca hablaremos mas largamente de este idioma.

Ocioso por demás nos parece buscar aqui si los primeros habitantes

de las Baleares fueron Rodios, como dice Estrabon, Criegos de Zante ó Fenicios, como lo sostienen San Gerónimo y Silio. Tales disertaciones, cuando se fundan en datos puramente hipotéticos, no hacen mas que oscurecer la cuestion, ó, lo que es peor todavía, resolverla á tenor de ciertas ideas ya concebidas y fijadas de antemano. Sea como fuere, es cierto que los Cartagineses no se apoderaron de Iviza, la mayor de las Pitiusas, hasta unos 663 años antes de J. C.; y dos siglos despues no habían logrado todavía establecerse en las Baleares. Los pueblos de estas islas eran esencialmente belicosos; iban al combate desnudos y armados solamente de un pequeño broquel, de una jabalina y de tres hondas rolladas en la cabeza y trenzadas de una especie de caña. Estas hondas eran de desigual longitud, y se servian de una ú otra según la distancia del objeto. Dicen que para acostumbrar desde muy temprano á los niños á este ejercicio, no les daban mas que el pan que habían derribado de una pedrada. Notarémos de paso que se ha observado la misma costumbre, salvo la diferencia de las armas, entre ciertos pueblos salvajes de América y de algunas islas del Océano.

Los pueblos balearicos, ora estuviesen sujetos entónces á los Cartagineses, ora fuesen meramente sus aliados, marcharon con ellos contra los Agrijentinos sublevados; los cuales fueron vencidos por las certeras pedradas de estos isleños, y mas adelante contra Pirro, que amenazaba la Sicilia. Los Romanos solicitaron tambien su amistad en la primera guerra púnica, pero permanecieron fieles á Amilcar, cuyo valeroso hijo nació, según dicen, en la islilla que llevó despues su nombre y que ya no existe. Escipion, persiguiendo á Amilcar, á quien acababa de derrotar en España, saquea la isla de Iviza, de la que se apodera Roma poco despues. Mallorca, Menorca y Cabrera, demasiado débiles para tomar abiertamente partido contra unos enemigos tan poderosos vecinos suyos, se limitan á sepa-



rarse de la alianza de Cartago, y á hacer respetar su independencia; pero no teniendo ya nada que temer de los dueños del mar, los habitantes de estas islas se entregan á la piratería y cometen desórdenes que sirven de pretexto á los Romanos para avasallarlos completamente. Metelo hace un desembarco en Mallorca; los isleños se defienden denodadamente, y no pudiendo resistir, se retiran á sus montañas y cuevas. Los historiadores hacen subir á treinta mil el número de los Mallorquines muertos en esta conquista, que granjeó al cónsul romano el sobrenombre de *Baleárico*. Las islas Baleares, con las Pitiusas, hicieron parte entonces de la provincia citerior ó Tarraconense. Durante los sangrientos desórdenes que precipitaron el estermínio de la república romana, perdieron una gran parte de su población, comprometiéndose alternativamente á favor de la bandera de las diversas facciones militantes. Bajo el imperio tuvieron un gobierno separado. No obstante los ciudadanos tenían que ir á Cartajena para sus litijos. Durante este periodo apenas hablan los historiadores de las Baleares, si no es bajo el reinado de Augusto, y con motivo de una singular expedición contra los conejos que asolaban á Mallorca, expedición solicitada por los habitantes de esta isla. En el año 426 de la era cristiana vuelven á aparecer las Baleares en la historia; en este tiempo pasan bajo el dominio de los Vándalos. Desde 798 hasta 1229 son sucesivamente presa de los Moros de Africa, de los Francos, de los Moros por segunda vez, y de Raimundo Berenguer, que conñó Mallorca á los Jenoveses. Estos fueron espulsados tambien por los infatigables Moros, los cuales lo fueron despues por D. Jaime I<sup>o</sup>, rey de Aragon. En 1228, Don Jaime convocó á la nobleza de Aragon en Barcelona, y pronunció un discurso que animó el zelo de la asamblea; el clero promovió la empresa; los caballeros del Temple quisieron tomar parte en ella; en vano quiso el tio del rey disuadirle de esta empresa; pues persistió en

ella; hubo sus intrigas; los Aragoneses y los de Lérida se negaron á seguirle; pero todos los que se habian cruzado le permanecieron fieles. Distinguiéronse en esta expedición los Catalanes. Partió la escuadra el 4<sup>o</sup> de setiembre de 1229; constaba de veinte y cinco buques mayores, de diez y ocho tóridas, de once grandes galeras y de cien galeones. El ejército de diez y siete mil hombres; tuvo que luchar contra una borrasca muy violenta; no se perdonó medio para arrancar al rey la órden de volver á Tarragona; pero el teson de Don Jaime obligó á la expedición á continuar su derrota. En medio de la tormenta descubrieron á Mallorca; no pudieron desembarcar en el puerto de Pollenza, y hubieron de marear hácia la Palmera. Un Mallorquin que estaba sirviendo al rey moro pasó á nado á la escuadra, para prevenir al rey de Aragon que habria de habérselas con cuarenta y dos mil hombres de infantería y cinco mil caballos. El rey le dió gracias por su zelo, le prometió una recompensa y ordenó el desembarco. La resistencia fué reñida; pero los Moros perdian siempre mas jente que los cristianos. Al cabo de algun tiempo, el rey moro se vió sitiado en la ciudad capital de Mallorca; no quisieron capitular con él; se dió el asalto, se tomó la ciudad, se esterminaron los Moros y todo el pais quedó sujeto el 31 de diciembre de 1229. No tardó Menorca en reconocer la autoridad de Don Jaime apellidado el Conquistador quien al morir la dejó á su hijo segundo, con el título de rey independiente. Este pequeño reino escitó tantas rivalidades y guerras como si se hubiese tratado de un grande imperio. Don Pedro de Aragon, cuñado de Jaime III, se apoderó de él en fin en 1343; desde entonces las islas Baleares han seguido la suerte de Aragon y se han fundido en la monarquía española.

Seria muy estraño que tantas dominaciones diversas no hubiesen dejado alguna huella material de su duración; encuéntrase en el territorio de Alayor (Menorca) uno de aquellos monumentos que los naturales del pais.

llaman *Aras de los jentiles* y que se remontan al parecer á la antigüedad mas remota. El de que hablamos ofrece cierta analogia con los altares druidicos, están formados de enormes pedruscos sobrepuestos, sin argamasa ni mortero. Tiene la forma de un cono redondeado por lo alto; nótese en su base y en la direccion del sur una escavacion donde se penetra dificilmente y que no contiene nada de interesante. La cumbre del cono ofrece una meseta donde pueden caber unas diez personas, y á donde se llega por una rampa. No lejos de allá se levantan dos piedras, la una perpendicular, la otra colocada horizontalmente sobre la primera, destinada quizás á formar la tau simbólica de los Ejipticos. Hanse descubierto, así en Mallorca como en Menorca, sepulcros antiguos, figurines de bronce, vasos, lámparas sepulcrales, urnas cinerarias de tierra. Vense tambien en Eufabia las ruinas de una quinta cuya fábrica sube al tiempo de los Moros, y en el monte Santa-Agueda en Menorca, existen las de un castillo al cual la tradicion atribuye el mismo orijen. Por lo que hace á las medallas, ningun sitio las ha dado proporcionalmente en tan crecido número como los Baleares. Hanse encontrado en Menorca monedas cartajineses, celtibéricas, griegas, fenicias, macedonias, romanas, y entre las últimas, muchísimas del tiempo de Constantino. Las medallas árabes se han hecho rarísimas, porque, siendo jeneralmente de plata, se han fundido casi todas. En fin los aficionados á la arqueolojia pueden ejercitar su sagacidad en ciertos vestijios de fábricas primitivas, que hay que colocar en la categoria de los monumentos ciclopeos.

Las islas que forman el grupo de las Baleares y de las Pitiusas presentan entre sí diferencias bastante reparables, motivo por que vamos á dar de cada una una descripcion particular para completar, con las noticias jenerales que se acaban de leer, el bosquejo jeográfico, histórico y estadístico que vamos á trazar en este rápido diseño.

## BALEARES.

### Mallorca.

Mallorca, la mas considerable de las islas Baleares, segun lo indica su nombre, está situada á 40 leguas al este de la costa de España y á cincuenta leguas al sur de Arjel. Segun el doctor Juan Dameto, historiador mallorquin, llamóse en lo antiguo *Clumba* ó *Columba*. Tiene veinte y dos leguas de largo de este á oeste, diez y seis de ancho, y cincuenta de circunferencia. Remata al norte con el cabo Formenta, al sur con el cabo Salinas, al este con el cabo Bermejo, al oeste con el cabo Dragonera, enfrente del cual hay un islote que lleva el mismo nombre.

Las costas de Mallorca están cortadas por muchas bahias, de las que las principales son: al nordeste las de Pollenza y Alcudia, y al sudoeste la de Palma. El suelo, jeneralmente montuoso, está cortado del nordeste al sudoeste por una cordillera bastante elevada que ofrece varios picos reparables, entre otros los llamados por los habitantes Puig-Mayor ó Gafaz.

Mallorca no tiene rios de importancia; no hay mas que dos riachuelos, el uno, la Riera, desemboca debajo de los muros de Palma, capital de la isla. No obstante la abundancia de manantiales que producen arroyos de consideracion, mantiene, sobre todo en las localidades cercanas á las montañas, una temperatura fresca y una rica vejetacion. El clima es suave y salubre; jeneralmente no baja el termómetro de Reaumur de 6 grados y no sube mas allá de 26. La costa oriental, abrigada por la parte del norte, padece poco del frio del invierno; pero en contra está espuesta á fuertes vientos que le causan bastante daño. Lo mismo que las otras islas de este archipiélago, experimenta Mallorca, en ciertos años, unas lluvias de invierno que caen con una abundancia y una continuidad que pasman.

El suelo de las montañas es pedregoso y está mezclado de una tierra



vegetal rojiza, al paso que el de las colinas es negro, mas humedo y menos fértil. Las montañas encierran, segun dicen, algunos pilones de oro y de plata. La isla es muy rica en mármoles de diversos colores. Posee tambien, cerca de Campos, pequeña ciudad situada no lejos de Palma, un manantial sulfuroso. Las montañas, vestidas casi todas, desde su base hasta su cumbre, de una vegetacion poderosa, dan, además de hermosas maderas de carpinteria y ebanisteria, pinos propios para la arquitectura naval y robles de una corpulencia extraordinaria. Los olivos alcanzan colosales dimensiones y producen fruta escelente; para librarlos de los estragos de las aguas, que caen á veces de lo alto de los montes con furia irresistible, los rodean de paredes, cuya multiplicidad dá al pais un aspecto harto singular.

Los almendros ostentan, en la primavera, sus ramas cargadas de flores blancas como la plata; los naranjos recrean á la vista y el olfato con sus dorados frutos y sus flores embalsamadas; las higueras sombrean con sus anchas hojas de un verde pálido los terrenos mas áridos y hasta los peñascos, por en medio de los cuales saben abrirse paso sus raices hasta la tierra vegetal. La palma proyecta su elegante tronco coronado sobre un cielo inundado de luz; el algarrobo levanta sobre las faldas de las colinas su cima siempre verdeante y sembrada de bayas de escarlata; el cacto, hijo del África, estiende sobre el suelo sus brazos espinosos y cargados de higos que solicitan los ardores del sol; en fin, la vid cubre los oteros con sus pámpanos robustos, y desde primeros de julio ofrece al viandante sediente el fresco licor contenido en su fruta deliciosa.

Esta rica vegetacion, las montañas que accidentan la superficie de la isla, la estremada variedad de los sitios, la vista del mar, cuyo azul se dibuja en el horizonte, el esplendor y la pureza del cielo, todo contribuye á hacer de Mallorca uno de los paises mas pintorescos del mundo. Pero aqui lo

pintoresco es de una naturaleza toda especial. «El carácter del paisaje, mas rico en vegetacion de lo que suele serlo el de Africa, tiene como este la misma languidez y es tan quieto y sencillo como él. Es la verde Helvecia debajo del cielo de la Calabria, con la solemnidad y el silencio del Oriente. En Suiza, el torrente que se despeña por donde quiera, y la nube que pasa sin cesar, dan á los aspectos una movilidad de color y por decirlo así una continuidad de movimiento que no siempre acierta la pintura á reproducir. Dirian que la naturaleza se burla del artista. En Mallorca empero dirian que le aguarda y que le está convidando. Aqui la vegetacion toma formas soberbias y estrañas; mas no ostenta aquel lujo desordenado debajo del cual desaparecen con harta frecuencia las lineas del paisaje suizo. La cumbre del peñasco dibuja sus contornos bien determinados sobre un cielo centellante, la palma se ladea sobre los precipicios, sin que la caprichosa brisa desarregle la majestad de su cabellera, y hasta el pequeñísimo cacto achaparrado en la orilla del camino, todo parece que está parado y con variedad para el embeleso de la vista (1).»

Las minas de oro y las de piedras preciosas, de que algunos jeógrafos han dotado esta isla, no se han beneficiado todavia; pero en contra se explotan en varios puntos canteras de mármol tigrado, rojo y blanco, y una especie particular, cuyas manchas negras y blancas son de forma eliptica, y que ha recibido con este motivo el nombre de *almendrado*. Algunas estaláctitas muy variadas, algunos residuos de madera fósil, una escelente piedra sillar, piedras molares, piedra cal, piedras mixtas formadas de partes calcáreas, vitrificables y refranjibles, una piedra arenosa, piedras de amolar finisimas, en fin salinas naturales que están pidiendo una explotacion intelijente, tales son las riquezas jeológicas de Mallorca. El co-

(1) George Sand, *Un hiver á Majorque*.



ral que se pesca, aunque en corta cantidad, y tan solo durante los meses de julio y agosto, en la bahía de Alcudia, pudiera utilizarse tambien con un objeto comercial.

Los bueyes de este pais son pequeños y endebles; pero en contra los cerdos son muy gruesos; Miguel de Vargas, historiador de Mallorca, habla de uno de dichos animales que á la edad de año y medio pesaba veinte y cuatro arrobas. Los carneros de Mallorca tienen la lana finísima.

La industria no está muy adelantada en esta isla; la cual produce no obstante seda, lana y lino.

El comercio de Mallorca se limita á la estracion de algunas telas de lana, de una gran cantidad de almendras, de naranjas esquisitas muy estimadas en el norte de Europa, de algunos centenares de pipas de aceite, de vinos escelentes y de cerdos. Los vinos mas afamados de esta isla son el *moscatel* y la *malvasia*. Los otros productos del suelo y de la industria se consumen en el pais. A pesar de la corta importancia de este movimiento colonial, las esportaciones de esta isla constituian hace poco á favor de sus habitantes un beneficio de cerca de dos millones de pesos sobre las importaciones.

El comercio del ganado era en otro tiempo muy considerable en Mallorca. Un hecho que muestra la estincion del ganado en esta isla es que, segun el historiador Miguel de Vargas, hubo un tiempo en que la montaña de Asta contaba ella sola más vacas, bueyes y toros de los que se pudieran reunir hoy en toda la isla. Este estado de cosas fué tanto mas funesto para la poblacion mallorquina por cuanto coincidió con un acontecimiento no menos deplorable; cuando la expedicion de Carlos V contra Argel, necesitando el gobierno español maderas de construccion, los carpinteros de la marina devastaron los bosques de Mallorca, de donde sacaron toda una escuadrilla de lanchas cañoneras. Todos los árboles mas hermosos (y entre ellos habia olivos seculares que tenian hasta catorce piés

de diámetro) fueron cortados. En lugar de tratar de reparar estos desastres, los isleños, llevados de cólera pueril, destruyeron los bosques que les quedaban. Siguióse de esto una miseria que se aumentó con el déficit causado por la supresion de la esportacion de ganado. Desde aquella epoca han retoñado los árboles, y los isleños se han dedicado á la cria del ganado de cérda que estraen en grandísima cantidad y que ha venido á ser uno de los renglones mas importantes de la riqueza del pais.

Fuera de esto, la paralización del comercio de Mallorca puede atribuirse en gran parte á la imperfeccion de las vias de comunicacion y de los medios de transporte. La falta de rios no se ve compensada por carreteras: todo lo que del interior se envia á la mar se transporta á lomo de mulo ó por medio de pesados carros de ruedas llanas y llenas. Los inconvenientes de estos carros primitivos suben todavia de punto con el largo yugo atado sobre el cuello que llevan los mulos, como se verifica con los bueyes en otros paises.

Ya se alcanza hasta qué punto han de estorbar las transacciones comerciales estas dificultades del transporte. Además de los obstáculos directos resultantes de la falta de caminos, el envío de los renglones á lomo de mulo es una traba, por cuanto aumenta en gran manera el precio de los artículos de esportacion.

No cabe duda en que Mallorca, en la edad media y bajo el gobierno intelijente de los Moros, estuvo mas poblada de lo que lo está en el dia. Sin embargo, á pesar de las muchas pérdidas que ha padecido bajo este respecto, contiene todavia un número considerable de centros de poblacion. Un escritor le dá dos ciudades, treinta y dos villas, muchos lugares notables, dos mil cortijos, mil ochocientas setenta y siete casas de campo y diez castillos ó fortalezas. Esta enumeracion es sin duda exajerada, al menos en las designaciones, porque las treinta y dos villas no son realmente mas que treinta y dos lugares,

muy bastantes además para contener con las dos capitales, Palma y Alcudia, los ciento y sesenta mil habitantes en que se estima la población jeneral.

Los Mallorquines son jeneralmente altos, bien formados, y son de tez morena. Las mujeres son bonitas, tienen ojos negros y espresivos, los pies breves, las manos pequeñas y el talle bien proporcionado.

Los Mallorquines, lo mismo que los habitantes de las otras Baleares, hablan la antigua lengua romano-limosina. Esta lengua ofrece una grande analogía con los dialectos usados todavía en el Lengadoque. M. Tastu cita algunos ejemplos de poesía mallorquina que no dejan la menor duda sobre este punto. El idioma mallorquin ofrece una particularidad reparable: además del artículo masculino *lo* y del femenino *la*, tiene los artículos siguientes: masculino singular *so*, plural *sos*; femenino singular *sa*, plural *sas*; masculino y femenino singular *es*, plural *ets*; masculino singular *en*, femenino singular *na*, femenino plural *nas*.

De todas las lenguas romanas, la mallorquina parece ser la que menos modificaciones ha padecido, y de los idiomas hablados en Mallorca, á saber el idioma popular y el idioma aristocrático, el primero es el que menos ha variado, como suele suceder en todas partes. La lengua de las Baleares se presta maravillosamente á la poesía.

Los Mallorquines son de índole apacible y humana; son sencillos y dóciles á la autoridad; laboriosos y sobrios. No obstante reina en esta isla una costumbre que no puede menos de perjudicar á la riqueza del país y al caracter independiente del hombre. M. Grasset de Saint-Sauveur, que ha escrito una obra interesantísima sobre las islas Baleares habla de esta costumbre; esto es, del espíritu de domesticidad que se nota entre estos isleños, y que los mueve á entrar al servicio de las familias nobles y ricas. M. Grasset se explica en estos términos: «Todo aristócrata mallor-

quin tiene un séquito numeroso; los que quieren dispensarse del servicio pueden hacerlo renunciando á ciertos beneficios; pero la costumbre les autoriza á ir á tomar chocolate cada mañana con sus antiguos camaradas. A primera vista parecen patriarcales estos usos, y uno está por admirar ese sentimiento de fraternidad que existe entre amo y criado; pero pronto se echa de ver que esta fraternidad es como la que reinaba en la antigua Roma, y que estos criados son otros tantos clientes encadenados por la pereza y la miseria á la vanidad de sus patronos.

Palma, en otro tiempo Luliana, está situada al fondo de la gran bahía dibujada por los cabos Blanco y Calo-Figuera. Su puerto, formado por un muelle y defendido por dos fuertes, es bueno y seguro, pero pequeño. La ciudad se levanta á manera de anfiteatro, y el aspecto que presenta, vista desde la bahía, es de los mas pintorescos. Abarca la vista de una ojeada sus principales edificios. Aquellas torres, aquellos campanarios, aquel puerto lleno de buques y surcado por muchísimos botes, ofrecen un aspecto poético y majestuoso á un tiempo.

Las calles de Palma son jeneralmente angostas y están mal empedradas; las que están situadas en la parte baja del puerto son mas espaciosas y de aspecto mas alegre. Echa-se de ver en ella una población mas activa y rica. Dos ó tres plazas, y especialmente la del Borne y la de Terra-Seca, merecen citarse sobre todo por su regularidad; la última ocupa un terreno de aluvion cubierto en otro tiempo por el mar.

La catedral está en la parte elevada de Palma; es hermosa, grande y de arquitectura gótica, tiene tres naves y tres altas bóvedas; es de construcción atrevida; y la bóveda del medio, mas elevada aun que las otras dos, está sostenida meramente por dos hileras de siete columnas. Los vidrios son magníficos por la limpieza, la finura y la disposición de sus colores. Entrase en la iglesia por tres sober-



bias y grandes puertas abiertas en la fachada, al lado de la cual se levanta un campanario de tan osada estructura, y adornado con tan estremada delicadeza, que lo han llamado la *Torre del Anjel*. Esta iglesia fué mandada construir por el rey de Aragon Don Jaime el Conquistador. El coro, colocado en el centro, perjudica á la hermosura de la nao, pues está cerrado por una especie de mamposteria cuyas esculturas no pueden compensar la vista imponente que ofreceria la nao en su conjunto. Entre el coro y el altar mayor está colocado el sepulcro del rey Jaime II. Esta disposicion del coro, tan perjudicial al efecto de la grandeza de los edificios, es casi jeneral en las iglesias góticas que en tan crecido número se encuentran en España. Es probable que los primeros arquitectos cristianos se inspirasen con el recuerdo del templo de Jerusalem, cuyo santuario estaba cerrado por todos lados.

La fachada meridional de la catedral de Palma se considera como una de las mas hermosas muestras del arte gótico. Un sarcófago muy sencillo, que contiene la momia de Jaime II, hijo del Conquistador, adorna el coro.

La fundacion del palacio del gobierno se remonta, segun dicen, al tiempo en que los Moros estaban establecidos en Mallorca. Este edificio, que es vastísimo, pero mal distribuido, no ofrece nada verdaderamente notable, á no ser el aspecto exterior, que realiza maravillosamente el tipo de los monumentos mas fantásticos de la edad media. Contiene, además de los aposentos de honor, una capilla, un arsenal, un cuartel, dos jardines y una prision de estado colocada en una gruesa torre cuadrada.

La Casa-Lonja fecha del siglo décimo-cuarto; este soberbio edificio gótico puede dar una idea del poder á que llegó, bajo los reyes católicos, el pequeño reino de Mallorca y Menorca. El interior consta únicamente de una hermosa y vasta sala, cuya bóveda descansa sobre seis columnas en espiral. En esta sala grandísima se dan en el dia las fiestas y los bailes públicos.

La casa de la ciudad es obra del siglo décimo-sexto, y hay en ella una galeria de retratos que representan los hombres ilustres del reino, desde Anibal hasta el rey Jaime. En este edificio se ve el reloj del sol, llamado tambien *Reloj Balearico*. Ignórase su origen, dice un viajero, no se sabe de donde vino ni donde se fabricó. Señala y dá las horas de dia y de noche, segun la progresion de la marcha del sol, y la diferencia entre los solsticios en que los dias se hallan inversos á las noches: puede decirse que es único en el mundo. Dameto y Mut, los dos principales historiadores de Mallorca, no hacen subir mas que á 1385 la antigüedad de este reloj, y afirman que fué comprado por unos frailes dominicos y que lo colocaron en la torre donde se le ve actualmente.

Entre los edificios públicos debemos citar un teatro, dos hospicios, sin contar el hospital militar, y una casa de correccion para mujeres de mal vivir.

No debemos pasar en silencio las ruinas del antiguo convento de la inquisicion. Este palacio, que fué destruido algunos años hace en un dia de ira popular y de reaccion violenta, fué, segun dicen, una obra maestra, segun lo prueban además los elegantes arcos que se levantan todavia tristemente sobre sus escombros, y otros vestijios no menos elocuentes. Segun un viajero, que leyó una lista de las victimas suplicadas en Mallorca desde 1645 hasta 1691, este horrible martirolojio contenia doscientos y setenta nombres.

Segun un registro del claustro de Santo-Domingo, contenia este convento en otro tiempo las sepulturas de muchísimos personajes ilustres, entre otros de Nicolás Coloner, uno de los mas célebres grandes maestros de la órden de Malta, de los Dametos, de los Muntaner, de los Villalongas, de los Romanas y de los Bonpartes. Un viajero francés, M. Tastu, se hizo mostrar las armas del sepulcro de los Bonpartes, y confrontando estas armas con otras de la misma familia encontradas en documentos auténticos, el juicioso bibliógrafo ha lle-



gado á la conclusion de que el apellido de *Bonpar*, que mas adelante se mudó en *Bonapart*, es de orijen provenzal. En 1511, Hugo-Bonapart, nacido en Mallorca, pasó á Córcega de gobernador por el rey Martin de Aragon; y este personaje fué probablemente el vástago de la familia Bonaparte ó Buonaparte. *Bonapart* es el nombre romano, *Bonaparte* el italiano antiguo, y *Buonaparte* el italiano moderno.

Los habitantes de Palma muestran tambien á la curiosidad de los viajeros el palacio del conde de Montenegro, donde hay una admirable biblioteca llena de libros y de documentos tan preciosos por su importancia como por su rareza. Entre estos tesoros científicos se nota una soberbia carta náutica manuscrita, del año 1439, verdadera obra maestra de dibujo, de pintura y caligrafía. Este portulano, cuyo autor es el Mallorquin Valsequa, ha pertenecido á Americ-Vespucio, segun lo demuestra una inscripcion puesta en el respaldo de la Carta y concebida en estos términos: «*Quæta ampla pelle di jeographia fu pagata da Amerigo Vespucci CXXX ducati di oro di marco.*»

No terminaremos esta rápida descripción de los principales edificios de Mallorca sin hablar del castillo de Belver, antigua residencia de los reyes de las Baleares; fortaleza antigua transformada por los soberanos de España en cárcel de estado. Este fuerte, que está bien conservado, es una hermosa muestra de la arquitectura militar de la edad media. Cautivos ilustres han padecido la prision en estos sombríos calabozos; solo citarémos al inclito Gaspar de Jovellanos, célebre escritor, y al Francés M. Arago, secretario perpetuo de la Academia de ciencias de Paris. Ya es sabido que el célebre astrónomo recibió de Napoleon el encargo de medir el meridiano. Hallábase este sabio en Mallorca en 1808 cuando los Franceses invadieron injustamente la Peninsula. Para huir de la reaccion popular que se mostró entónces en Mallorca contra los Franceses, tuvo que

constituirse preso en el castillo de Belver, donde permaneció dos meses, hasta que las mismas autoridades le manifestaron que podia huir. Un patron mallorquin le condujo á Arjel, donde el astrónomo hubo de sufrir los tormentos de la esclavitud mas cruel. No hablaremos aqui de las circunstancias casi fabulosas con cuyo medio logró el sabio ilustre recobrar su perdida libertad.

Algunas de las casas de Palma son de mármol y casi todas de arquitectura árabe. En todas las habitaciones antiguas se nota la columna toscana ó dórica, y causa asombro, en las moradas de la aristocracia, el lujo de las rampas, de las balaustradas y en jeneral de todos los pormenores de la escultura.

Alcudia es la segunda ciudad importante de Mallorca; está situada en la costa oriental, al nordeste de la isla, enfrente de la isla de Menorca. Se levanta enfrente de la península que separa las dos grandes bahías de Alcudia y de Pollenza, llamadas tambien, la primera Puerto-Mayor, y la segunda Puerto-Menor. La bahía de Alcudia está comprendida entre los cabos Farruch y del Pinar y la de Pollenza entre este último y el de Formentor. La ciudad está situada á alguna distancia del mar y sobre una eminencia. No están los escritores acordes en punto á la época de su fundacion. Los unos la creen antiquísima; otros no le conceden cierta existencia como ciudad sino desde la conquista de la colonia por los Catalanes y Aragoneses. No hay aqui, á escepcion de la iglesia de San-Jaime, ningun monumento que merezca la atencion del viajero. Mil habitantes y cuarenta hombres de guarnicion son los tristes residuos de la poblacion que llenaba un siglo atrás las mil casas que encerraba la ciudad á la sazón.

Los principales pueblos de Mallorca son, volviendo de Alcudia á Palma por la costa norte:

Pollenza, antigua colonia romana, que fué, durante algun tiempo, propiedad de los Caballeros del Temple. Al noroeste de esta última está Palo-

mera ó Palumbaria con un puerto cubierto por una isla que los Romanos llamaban *Columbria*. Mas al oeste se encuentra, abrigado por las montañas mas altas de Mallorca, el pequeño puerto de Soller, de entrada angosta y difícil. Aquí es donde los buques mercantes van á cargar la naranja que llevan al extranjero.

Ascorea, situada en el fondo de un hermoso y profundo valle abrigado por la cordillera que corre hácia el noroeste, posee los preciosos viñedos de malvasia y de montona.

Buñol, fundada por Jaime el Conquistador; San-Marcial con quinientos habitantes, y Alaro que cuenta unos 2.500.

Soller, situada cerca del valle mas ámeno de la isla. Este valle ofrece en todo tiempo el aspecto de un bosque de árboles siempre verdes, y cargados de flores y frutos. Tiene unas tres leguas y media de circunferencia; su centro es un llano rodeado de altas colinas cubiertas de olivos y algarrobos. El llano está cubierto de naranjos y limoneros regados por una infinidad de arroyos que se reunen en uno cerca de la ciudad de Soller. El pueblo, construido en frente de Barcelona, con un puertecillo y una poblacion de unas cinco mil almas, es en cierto modo un rico convento de cartujos. Fué al principio un sitio real fundado por D. Martín de Aragon. La iglesia y el claustro merecen visitarse con detencion. La pequeña ciudad de Val de Musa ó Mosa, situada sobre una colina, casi en frente del convento, se jacta de poseer la casa donde nació Santa-Catalina-Tomasa, santa muy venerada en toda la isla.

Banabufar, á una legua de la ermita de Santa-Maria, y situada sobre la meseta de una colina bastante elevada, cuyo vertiente que mira al mar está cubierto de excelentes viñedos.

Acabando la vuelta de la isla por esta costa, se encuentran sucesivamente las pequeñas ciudades de Andraix, Puigpugent, Culvia, el puertecillo de Paquera, y por último la villa de Deya, que no ofrecen nada notable, á no ser el número de sus ca-

pillas y establecimientos relijiosos.

Al salir de Palma, y siguiendo las costas del sur, del sudeste, del este y del norte, se encuentra en primer lugar Lluch-Mayor, no lejos de una montaña aislada llamada la Banda, y en medio de una llanura famosa por la derrota de Jaime III, que perdió allí la corona. Muy cerca está el estanque de Prat; siguen despues Campos, con 5000 habitantes; Santani, Falanix, Manacor, Arta, con 8000 almas, y los dos lugares que de ellas dependen, Servera y Cabo-Pera. Cerca de este último se ven todavia las ruinas de un castillo fabricado por los Moros. Al oeste de este territorio y al pié de las alturas que lo cubren, se estiende hasta la orilla occidental la bahía de Alcudia una vasta y rica llanura, bien cultivada y cubierta de una infinidad de pueblos grandes y pequeños, entre los que los principales son: Santa-Margarita, Muro, Buger, Puebla, Campanet, Selva, Sellas, Inca, Benisalem, Sineu (estos dos últimos son de fundacion romana), y Santa-Maria, con el pueblecillo de Santa-Eujenia.

El rápido resumen que hemos dado de la historia jeneral de las Baleares y Pitiusas nos deja poco que añadir respecto de lo que especialmente atañe á Mallorca.

El reino de Mallorca perdió gran parte de su poblacion en 1229, con la derrota de los Moros y la matanza que en ellos hicieron los cristianos para vengar la muerte del famoso vizconde de Bearn, Guillermo de Morcada, y la de su hermano. En 1301, fueron perseguidos los Judios en esta isla, lo mismo que en la peninsula, por su corrupcion y sus usuras; muchos de ellos abandonaron la isla, otros perecieron en las montañas. Al principio del siglo décimoquinto, hubo una hambre atroz en Mallorca, que duró diez años, y con la poblacion decayó el comercio de la isla. En 1403, salió la Riera de madre, y arrebató mil y seiscientas casas ahogando á cinco mil y quinientas personas. En 1408 y 1444, se repitió la misma catástrofe. A estos azotes les sucedió la guerra civil. La



primera rebelion fué dirigida contra la nobleza; estuvieron peleando unos contra otros por espacio de tres años. En 1464, se alzaron todas las islas Baleares; los rebeldes armaron una escuadra contra Juan II, sostenidos por una escuadra francesa enviada por Luis XI, que queria vengarse de la casa de Navarra; en esta ocasion perecieron muchisimos isleños. En 1485, la peste de Levante causó grandisimos estragos en esta isla. En 1618 y 1635, la Riera causó grandes estragos, inundando las campiñas y ahogando á mucha jente. Pero aunque la poblacion iba menguando, no por esto dejaba de aprontar tropas; pues necesitaba una milicia regular para defender sus costas contra los Berberiscos. La nobleza del reino de Mallorca habia sido muy crecida; vésele en la historia figurar en la corte de Fernando é Isabel; vésele tambien, en el siglo décimosexto, precisado á defenderse contra los campesinos alzados, pelear y atrincherarse en Alcudia, y en medio de este mismo siglo, pelear á la cabeza de las milicias, contra los Africanos que querian invadir la isla. Desde aquella época, la poblacion de la isla de Mallorca tuvo que padecer menos por efecto de causas politicas, mas no volvió á levantarse al grado en que se supone que se hallaba bajo la dominacion de los Moros.

### *Menorca.*

Menos grande que Mallorca, segun ya lo indica su nombre, montuosa, privada de agua, aunque colocada en un clima húmedo, desheredada en fin de las ventajas de la fertilidad y salubridad de que goza su vecina, la isla de Menorca ocupa no obstante un lugar mas importante en la historia que su hermana mayor. Debe sin duda este triste privilegio á la configuracion muy accidentada de sus costas, que ofrecen á los buques muchos, grandes y buenos abrigos, asi como á su posicion mas avanzada en el Mediterráneo.

Menorca está situada á cincuenta

leguas de la costa oriental de España, al sur de Cataluña, y á trece leguas este de Mallorca. Tiene doce leguas de largo sobre cuatro de ancho, y encierra una poblacion de 20.000 habitantes. Espuesta á los vientos que allí reinan con violencia, sus costas septentrionales presentan un número prodijioso de cortaduras y de bahías mas ó menos profundas, al paso que sus costas meridionales, mucho mas regulares, ofrecen por todas partes la prueba de una esposicion mas segura.

El suelo de las montañas, fino, ligero, y negruzco, es fértil, aunque poco profundo, al paso que el de los llanos, arcilloso y frio, no produce mas que yerba ruin, propia apenas para pasto de ganado. Ningun curso de agua que merezca el nombre de riachuelos atraviesa esta isla. Seria, en una palabra, uno de los países menos agradables, si el arte y la industria no hubiesen domado en él la naturaleza.

Los productos minerales de Menorca se limitan á sus mármoles, á algunas minas de hierro, muy desatendidas á causa de la escasez de combustible, y á dos ó tres minas de plomo completamente abandonadas.

Abundan en esta isla el cerdo y el conejo; se encuentran en ella muchas víboras, escorpiones y cientopíes. Vénse en ella las mas de las aves y los insectos del continente. Las costas abundan en pesca, que es para los habitantes un recurso y un renglón de comercio.

Menorca se divide en cuatro términos: Ciudadela, Mercadal, Alayor y Mahon. El término de Mahon, situado en la parte meridional de la isla, está rodeado de todos lados por el mar. Linda al norte con el de Mercadal, y al nordeste con el de Alayor, su mayor longitud es de unas cinco leguas. El término de Alayor linda al sudoeste con el mar, al este con el término de Mahon, al norte con el de Mercadal, al noroeste con el de Ferarias, que es un anejo del último. El término de Mercadal, que es el mayor, aunque el menos poblado, linda al norte



con el mar, al nordeste con el término de Mahon, al sudeste con el de Alayor, y al sudoeste con el de Ferarias. De él hacen parte el castillo, el puerto y la ciudad de Fornella, y en este distrito se encuentran la montaña de Santa-Agueda y el monte Toro, que son las mesetas mas elevadas de esta isla. El término de Ferarias no es, propiamente hablando, mas que una faja de terreno que atraviesa la isla de norte á sur. En fin, el territorio de Ciudadela, que ocupa la estremidad occidental de la isla, está bañado de tres lados por el mar, y linda por la parte de tierra con el término de Ferarias.

El término de Mahon, ó por mejor decir, la ciudad de Mahon merece que nos detengamos en él algunos instantes. Dicen que Mahon fue fundada por el Cartajinés Magon, mas se ignora si este personaje era el padre de Amilcar, ó el hermano de Anibal, ó Magon-Barca que hizo la guerra á los Siracusanos. La capital está situada sobre una elevacion, en frente del puerto que domina. Las casas son de silleria; no hay monumentos públicos en Mahon; las calles son estrechas y mal empedradas. El puerto, que tiene una legua y media de estension, puede contener una escuadra considerable. La entrada es estrecha y para penetrar en él no se debe perder de vista el monte Toro, en linea recta con el centro del puerto, hasta que se llega á la altura de la isla Sangre, donde hay un hospital, construido en 1711 á espensas de Jennings, durante la ocupacion de los Ingleses. Casi en frente de la isla de la Sangre y del lado de la ciudad, hay una gruta que llaman de las *Ostras*, y que, por no penetrar nunca en ella el sol, es un sitio fresquisimo, y por consecuencia muy concurrido en verano. Cerca de este paraje se pescan muchisimas ostras.

El puerto de Mahon ha hecho un papel importante en la historia. Los Ingleses, que aun no contaban quedarse Malta y hacer de ella su puerto avanzado en el Mediterráneo, aprovechándose de los auxilios que enviaban á Carlos III contra Felipe V, nieto

de Luis XIV, se apoderaron de Mallorca en 1708, y no perdonaron gastos para afianzarse su posesion. Los Franceses no obstante se apoderaron de ella en 28 de junio de 1756, á las órdenes del duque de Richelieu.

Vuelto á tomar poco despues por los Ingleses, fueron de nuevo echados por los Franceses á las órdenes del duque de Crillon en 1782, despues de un sitio largo y dificil. Los Ingleses volvieron á apoderarse de esta isla en 1799; y la devolvieron al gobierno español cuando la alianza de España y Francia contra Napoleon.

Aqui termina la historia de Menorca, la que desde entónces ha hecho un papel enteramente pacifico en los fastos de Europa.

#### CABRERA.

La isla de Cabrera, la mas pequeña de las Baleares, está situada á 4 leguas al sur de Mallorca, á los 39° 7' de latitud norte. La travesia entre las dos islas es árdua y peligrosa, á causa de las corrientes, de la habitual agotacion del mar; y de los muchos escollos que rodean á Cabrera. Esto no obstante, los pescadores mallorquines van á echar sus redes con frecuencia en las aguas de esta isla que abundan en pesca.

Cabrera no tiene mas que una legua de norte á sur, y algo mas de este á oeste. Abrense en sus costas dos bahias principales; la una en la parte septentrional, la otra en la parte opuesta. El puerto está situado al noroeste y puede contener algunos buques mercantes y de guerra, á causa de la profundidad de sus aguas. Su entrada, que mira á Mallorca, está encajonada por dos montañas escarpadas. En la cumbre de la de la derecha, mirando al mar, se ven las ruinas de un antiguo edificio que se supone levantado por los Moros, y que sirve de cuartel á unos cuarenta soldados, única guarnicion en la isla.

Por acá y acullá en las costas unas cuevas profundas abiertas por la naturaleza en los costados de los peñascos ofrecen seguro asilo á las aves

marinas, despues de haber servido de albergue á los corsarios africanos. Entre estas cuevas puede citarse la que se ve en la parte occidental, cerca del puerto, que llaman gruta del *Obispo*. Este lugar subterráneo, cuya estension es bastante considerable, es muy digno de visitarse. Las estalácticas de todas formas que entapizan sus paredes y su bóveda presentan un espectáculo májico, cuando la luz de las antorchas hace brillar aquellas paredes y columnas de cristal.

El suelo de Cabrera es sumamente montuoso y casi por donde quiera impropio para la cultura. El naranjo que exhala su dulce fragancia por los valles de Mallorca no ofrece el abrigo de su copa al viajero tostado por el sol. Las miradas no encuentran mas que montañas peladas, llanuras muy áridas y barrancos profundos, donde raros grupos de verdor interrumpen de vez en cuando la monotonia del paisaje. Algunos pinares son, con algunos arbustos resecaados por los ardores del sol, las únicas muestras de vejetacion que se ven en esta nueva Tebaida.

En esta isla padecieron ocho mil prisioneros franceses por espacio de tres años, en la época de la invasion francesa en la Peninsula por Napoleon, las mas atroces privaciones del hambre y de la sed.

Antes de salir de este primer grupo de islas y de pasar á las Pitiusas, haremos mencion de Dragonera, islote situado en la punta oeste de Mallorca, y que tiene cuando mas tres cuartos de legua de largo.

### PITIUSAS.

El nombre dado por los Griegos á estas islas indica su aspecto jeneral; pues *pitys* significa pino; y *pitioussa* vale abundante en pinos. Cuéntanse dos principales Pitiusas: Iviza y Formentera; la primera fué llamada *Ebusa* por los Romanos, y la segunda *Pityusa Minor*. Estas dos islas, y las de menor importancia que las avecinan, han seguido siempre la suerte de las Baleares; y no tienen por con-

siguiente historia particular. Sus habitantes, los de Iviza sobre todo, son valientes; y aunque jeneralmente solo salen á la mar para pescar y para hacer cortas travesias, son escelentes marinos. Lo que mas las distingue de sus vecinos de Mallorca y de Menorca es ante todo un dialecto al que están muy aferrados y del que se sirven entre si.

La isla de Iviza está situada á veinte y una leguas de Mallorca, á veinte y cinco leguas del Cabo San-Antonio en España, á quince leguas de Menorca, y á cuarenta y seis leguas del Cabo Tenez, en la costa de Africa; tiene á lo sumo siete leguas de largo sobre cuatro y medio de ancho, y presenta un desarrollo de veinte y dos leguas de costas. Su suelo, levantado sobre la superficie del mar y accidentado por muchísimas montañas, es muy fértil, y dá buenas cosechas de trigo, vino y aceite. Los pastos son escelentes, y el ganado, que abunda, es de buena especie. El producto mas importante es la sal, la cual, juntamente con una corta cantidad de lana y mucha leña, forman los principales renglones de esportacion para la Peninsula.

La isla está dividida en cinco cuartones que son: La Plana de la ciudad, Santa-Eulalia, Balanzar, Pormany y las Salinas. No hay mas que una ciudad y tres puertos, uno de los cuales, es llamado San-Miguel, en el cuartone de Balanzar, solo puede admitir buques pequeños. La capital, Iviza, está construida, como Alcudia, sobre una altura enfrente del mar. Es el asiento del gobierno de la isla y de un obispado. Su poblacion, inclusa la de Oravalle, villa que de ella depende, puede estimarse en unas cuatro mil almas.

Su puerto, situado al sudeste, podria, aunque mal conservado, abrigar una escuadra bastante crecida. Está abrigado por todos lados, excepto por el nordeste. Los Ingleses se apoderaron de él en 1706; pero lo devolvieron despues á España.

La ciudad no ofrece cosa particular. La fundacion de Iviza se atribu-



ye por algunos historiadores á los Fenicios, unos 663 años antes de J. C.; otros autores suponen que fué fundado posteriormente por los Cartajineses. Sea como fuere, despues de haber pertenecido á los Cartajineses, á los Romanos y á los Moros, cayó en poder del arzobispo de Tarragona, quien la conquistó por D. Jaime I.º de Aragon, y la agregó á su diócesis.

El cuartone de la Plana de la ciudad contiene una poblacion de unas 900 almas, repartida en varias aldeas diseminadas en un trecho de legua y media; dá un contingente de un centenar de hombres á la milicia encargada de la defensa del país.

El cuartone de Santa-Eulalia, situado entre el de Iviza y el de Balanzar, se divide en dos parroquias, la de San-Juan y la de Santa-Eulalia; ocupa un territorio de cuatro leguas, y cuenta cuatro mil habitantes que no están reunidos en pueblos, y dan 700 milicianos.

El cuartone de Balanzar confina con los tres precedentes, tiene tres leguas de estension, contiene una poblacion de dos mil almas y dá trescientos hombres para la milicia. A corta distancia se encuentra el ancon que le ha dado su nombre; y en el fondo de la bahia, en el desembocadero de dos arroyos, el puerto de San-Miguel, del que ya hemos hablado.

El cuartone de Pormany confina con los de Balanzar, de las Salinas y de Iviza. Tiene cuatro leguas de largo y unos dos mil habitantes que dan un contingente de quinientos hombres. El suelo es generalmente montuoso; pero hay tambien una llanura muy fértil. Al noroeste de Iviza está el Puerto-Magno ó Pormany y puerto de San-Antonio. Las pequeñas islas Conejeras, situadas en frente de su entrada, hacen muy difícil entrar en él.

El cuartone de las Salinas, encajonado entre los distritos de Pormany y de Iviza, no tiene más que dos leguas de estension y una poblacion de

novecientas almas. En este distrito, segun ya lo denota su nombre, se hace la cosecha de la sal marina.

La segunda de las Pitiusas, la isla Formentera, está al sur de la de Iviza, á una legua y cuarto del cabo Falcon. Tiene tres leguas de largo de este á oeste, y su anchura varia desde dos leguas á un cuarto de legua. Su poblacion es de 1200 individuos. Dá mucha leña y piedra, y tiene muchos pozos de agua dulce y potable. Algunos jeógrafos han confundido esta isla con la de Ophiusa, que los Romanos llamaron Colubraria, y que, situada en las costas de Valencia, lleva actualmente el nombre de Moncalobrer. La opinion que atribuye la formacion de esta isla á alguna revolucion, que la desprendió de Iviza, cuyo suelo tiene mucha analogia con el suyo, nos parece bastante fundada.

Vense en Formentera algunas ruinas que han dado lugar á presumir que los Romanos habian establecido en ella una colonia.

Encuéntranse muchos islotes en torno de las dos grandes Pitiusas; algunos de ellos bastante grandes para criar ganado; pero pocos están habitados. Nos limitaremos á indicar el nombre y la posicion de los principales.

Al oeste se levantan las tres Conejeras, la mayor de las cuales tiene media legua de largo; las otras dos son Bosque, la mitad de aquella, y Esparta que tiene una estension media entre las otras dos.

Cerca del puerto de Iviza, se encuentran tres islotes llamados las Puertas de Iviza: los dos primeros son particularmente nombrados *Islote de los Carros*, y el último *Esponja*. Mas allá se encuentra otro llamado *Grosa*; al este de ella los llamados *Santa-Eulalia* y *Abal*; mas lejos el islote de *Tacomaga*, y finalmente las *Margaritas*, no lejos de otro llamado *Pico-Nonó*, el cual se levanta en forma de cono sobre las olas, ostentando su robusta rejeteron.













